

Orificio de bala

A Manuel Díaz Martínez

donde antes se extendía un país ardiendo
un relumbre esmeralda
lleva la marca de un disparo que a veces
suele espantar con sus gritos de humo

en lo que fuera alguna vez un paisaje
una memoria de la que salía el júbilo
como relumbres verdes o cabellos
tiene el fognazo de lo inalcanzable
una lágrima en el destello de una lanza muy vieja

donde parecía que hubo una casa
o la luz de una ventana que se avizora
tras un follaje como mujeres que cantan
largas canciones bajo la luna desarmada
hay una cicatriz
una larga y delgada cicatriz
que parece también un país por sus bordes
rugosos y arrancados de cuajo.